



El paseo Butrón de Hondarribia en 1909  
(Archivo municipal de Hondarribia n.º 0594).

El norte de la Península se convirtió en el destino preferido de la Corte y la alta sociedad para disfrutar del veraneo.

En esta época la imagen de la ciudad de Hondarribia se resumía en una visión pintoresca y nostálgica de las ruinas de sus murallas que, antaño fueron protagonistas de dolorosas batallas bélicas, unida a un barrio de pescadores, humilde y sencillo y al disperso mundo rural del caserío y la huerta. Todo ello visto desde los ojos de la vecina Francia que, al otro lado del río Bidasoa, sonreía a esta ciudad que siempre quiso conquistar.

Es el momento de un gran crecimiento urbanístico con construcción de hoteles, de villas residenciales y



Trabajando en las tierras del caserío  
(Archivo municipal de Hondarribia n.º 1664).

con la apertura de un casino. Sin embargo, el estallido de la Guerra Civil cerrará, de forma traumática, esta época de desarrollo y esplendor.

Petra Laborda, por nacimiento estuvo ligada al mundo *baserritarra*, uno de los recursos económicos para la supervivencia en aquellos años, difícil en el caso de muchas familias arrendatarias de los caseríos. Tal situación obligaba a parte de los hijos a enrolarse en los barcos de pesca y a las hijas a salir adelante por medio de una boda o ingresando en un convento o como en el caso de Petra Laborda, sirviendo en las casas de gente adinerada, abundantes en Hondarribia, lugar de referencia turística en aquellos años finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.



Caserío Marikinea en 1965  
(Gure Gipuzkoa. Fondo José Mari Elozegi).

Según la partida de bautismo, Gabriela Petra Euduvigis Laborda Zuzuarregui nació en Hondarribia el 29 de junio de 1860, día de san Pedro. Su padrino fue Gabriel Aguirre y su madrina, Euduvigis Zuzuarregui.

Juan José Lapitz, destacado hondarribiarra en el mundo de la gastronomía, relaciona el nombre de Petra, nombre latino, el femenino de Pedro, con la festividad de ese día tan celebrado en el pueblo de Hondarribia e Irun. En muchas familias y lugares ha sido normal esta tradición de asignar nombre al nacido según el santoral del día.

Petra Laborda pertenece a una familia con solera en Hondarribia, ligada al caserío Marikinea, situado en el barrio de Arkolla de Hondarribia.

Los abuelos de Petra, por parte de su padre eran José Alejo Laborda Urruzola y María Carmen Arburu Olasagasti, casados en 1826. Entre los cinco hijos del matrimonio tenemos a José María Laborda Arburu (1827-1863), casado en 1852 con Isabel Zuzuarregi Labandibar (1828-1905), padres de cinco hijos, nacidos por este orden: Inés (1853), Severina (1856), Concepción (1857), Francisco (1858) y Petra (1860). Era la pequeña de la familia.

La hermana mayor, Inés Laborda Zuzuarregi, merece unas líneas, pues según Juan José Lapitz, regentaba un bar en la calle Mayor de Hondarribia. Dato que confirma el articulista y conocido periodista Javier de Aramburu con estas palabras:

*Si Petra por su trabajo vivía en Madrid, una hermana suya regentaba un bar en el número 31 de la Calle Mayor de Hondarribia; estaba casada con Juan Bautista Inarra lo cual hizo que el establecimiento fuera conocido como Bar Inarra.*

En efecto, Inés Laborda Zuzuarregi se casó en 1904 con Bautista Inarra Machiñena, natural de Oronoz (Navarra), de cuyo matrimonio no hubo sucesión.

Otros dos hermanos de Petra, Concepción y Francisco, murieron solteros, al igual que Petra, por lo que del caserío Marikinea se hizo cargo otra hermana, Severina Laborda Zuzuarregi, casada en 1878 con Vicente Urtizberea, de cuyo matrimonio nacieron cinco hijos, Pedro José, Alejandra, Josefa, Marcela y Dionisio, sobrinos de Petra.

El más joven, Dionisio Urtizberea Laborda, siguió la ocupación del caserío. En 1932 se casó con Manuela Soroa Muguruza, teniendo cinco hijos, sobrinos-nietos de Petra: José María, Primitiva, Josefa, Carmen y Francisco. En el caserío siguió José María Urtizberea Soroa, casado en 1967 con Consuelo Peluaga Aramburu de Irun.

Después de los datos familiares de Petra Laborda, el libro *Hondarribiko baserriak* (2003) nos permite conocer algunos datos referidos a la propiedad y características del caserío Marikinea.

El caserío, en su larga historia, ha sido escrito, entre otros, de esta manera: *Mariqui* (1567 y 1598) - *Mariquirena* (1609) - *Mariquina* (1639) - *Mariquineia* (1682) - *Mariquiñenea* (1723-1951).